REAL ESCUELA OFICIAL Y SUPERIOR DE AVICULTURA

LA AVICULTURA PRÁCTICA

Revista mensual ilustrada Ibero-Americana—Director-propietario: PROF. SALVADOR CASTELLÓ CARRERAS

Revista premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas (1897) y de Oro en la Internacional de Madrid (1902)

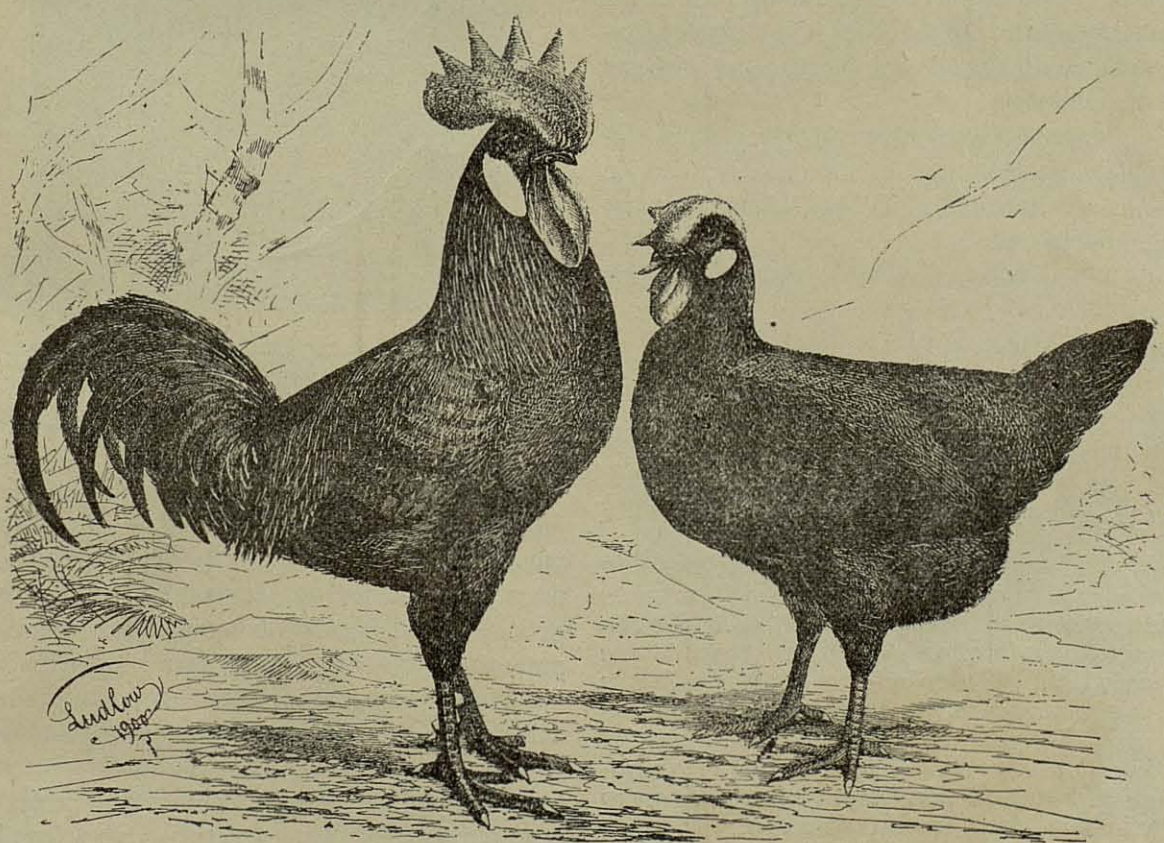
Organo de la Real Escuela oficial de Avicultura y portavoz de la Obra de Fomento Avícola Nacional

España, al año 8 pesetas ⁜ Número suelto, 1 peseta ⁜ Extranjero, 10 pesetas

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GRANJA PARAÍSO - ARENYS DE MAR (BARCELONA)

Año XIV *Marzo de 1916* *Núm. 153*

RAZAS PRODUCTIVAS



Gallo y gallina Castellana o Menorca negra

Tipo inglés moderno, según preconiza esta raza la Granja Paraiso.

Real Escuela de Avicultura. La Avicultura Práctica. 1916

REAL ESCUELA OFICIAL Y SUPERIOR DE AVICULTURA



Real Escuela Oficial de Avicultura

Curso ordinario de 1916 y Enseñanza por Correspondencia

El día 31 del corriente mes se cerrará en Secretaría la matrícula para el Curso ordinario de Avicultura con residencia en Arenys durante tres meses, y opción al Título de Avicultor bajo las bases y condiciones reglamentarias.

El *Curso* comenzará el 1.º de Abril para terminar el 30 de Junio.

Los señores alumnos matriculados deberán ingresar en la Escuela por todo el día 31 del corriente.

Sigue permanente abierta la matrícula de los alumnos que deseen obtener el Diploma de Avicultor estudiando desde su domicilio por el sistema de correspondencia.

Se previene a los señores alumnos matriculados en esta Sección que el próximo período de exámenes se abrirá el 1.º de Abril para terminar el 15 del mismo mes.

Los que se hallaren debidamente preparados pueden solicitar el envío de temas.

Arenys de Mar, 1.º Marzo de 1916.

El Secretario,
Federico Castelló Plandolit.

Censo avícola nacional en 1916

Habiéndose prorrogado el plazo para la admisión de hojas durante todo el presente año, las personas deseosas de contribuir con sus declaraciones a la obra de fomento avícola que por medio del Censo avícola se está llevando a cabo, y que hasta ahora no hayan enviado sus hojas estadísticas debidamente llenas, pueden todavía mandarlas a la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar hasta que se dé aviso de la clausura del plazo de admisión.

Los que no hubiesen recibido dichas hojas pueden solicitarlas.

La Dirección estimaría vivamente se le secunde en tan útil e interesante labor.

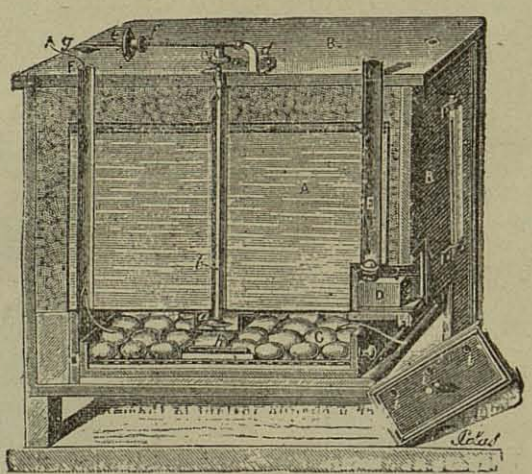
La revolución avícola en el siglo XX

I

EN LA INCUBACION ARTIFICIAL

Los que pueden recordar la aparición de las primeras incubadoras artificiales a mediados del siglo pasado, tendrán presente que la que más fama adquirió en Europa fué el tipo francés de Roullier Arnoult a base de renovación de agua, luego modificado en el sentido de reponer la pérdida de calorico sin renovar el agua, pero compensando aquella por medio de una barra de carbón conglomerado cuya patente explotaba la misma casa constructora.

Este sistema fué luego modificado por muchos aplicándole la calefacción por gás y yo mismo lo adapté con tal innovación y añadiéndole un hornillo de simple carbón vegetal para ser utilizado en pleno campo, donde no había producción de gás.



Sección de una hidro incubadora francesa, tipo Philip

En Francia se generalizaron también las hidro-incubadoras de Philip y de Odile Martín que luego modificó Voitillier, ambos sistemas de caldera cilíndrica y seguidamente Gombault inició en aquel país las incubadoras de aire caliente con regulación automática, que no tuvieron gran aceptación.

En Inglaterra dió la norma la famosa hidro-incubadora «Champión» de Hearson que a pesar de la competencia con las incubadoras de aire caliente norte-americanas, aún se mantiene firme y en cuanto a solidez y buena construcción no hay duda que puede seguir figurando entre las mejores.

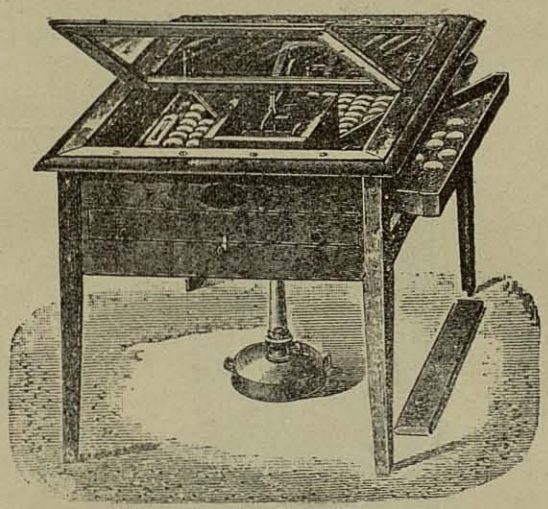
Alemania en un principio tomó el tipo «Champión» como modelo, pero hoy se ha inclinado a las

Real Escuela de Avicultura. La Avicultura Práctica. 1916

incubadoras de aire caliente lanzando al mercado la «Germania» que difiere poco de los modelos norteamericanos.

Estos en realidad fueron los que iniciaron la revolución en los modernos sistemas de incubadoras con regulación automática, unas veces por medio de barras termostáticas, otras a base de discos dilatables que moviendo un brazo de palanca determinan la entrada del calor en la máquina o su salida del aire caliente, quedando así regularizada la temperatura.

Fueron tipos modelo de estas máquinas y aún siguen siendolo, las incubadoras «Cyphers» «Reliable» y «Cornell» de las que tantos y tantos copiaron la base dando al público modelos similares.



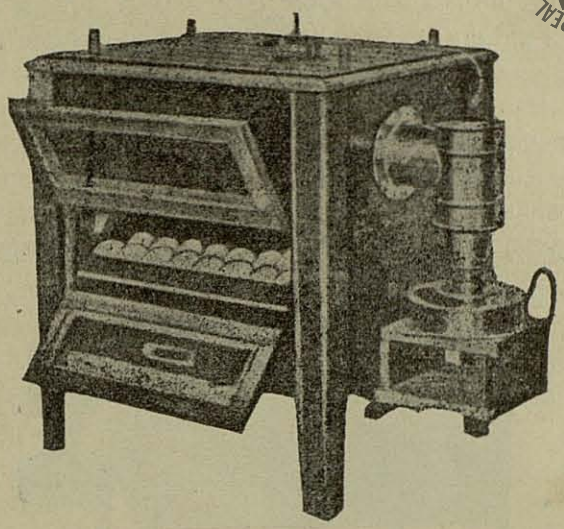
Incubadora a base de aire caliente, francesa tipo antiguo marca "Gombault".

Tomando estos tres tipos como patrón, y si bien no hay entre ellos notables diferencias, existe quizás cien constructores que en diferentes Estados de la gran República norte-americana fabrican por millares de aparatos todos los años.

El Norte y el Sur de América y Australia son sus principales mercados y hay fabrica de la que salen más de 200 incubadoras diarias.

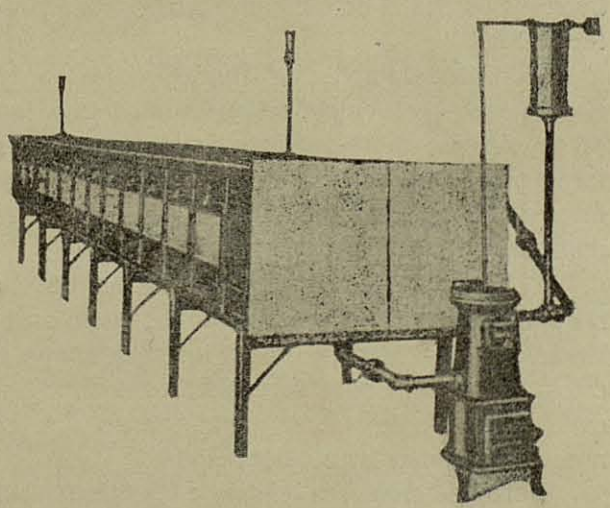
Hoy lleva a todos ventaja por la solidez de su construcción la nueva máquina «Acme» norte-americana de la que, por su originalidad, nos ocuparemos en artículo especial más adelante.

España adoptó en un principio los modelos franceses de Roullier, Odile Martín, Voitellier y Gombault generalizándose especialmente el primero que yo mismo he venido teniendo como tipo de mis incubadoras patentadas en 1899 de lo cual no tengo para que arrepentirme; pero en este momento es tal el progreso realizado, que, forzoso es inclinarse ante la fuerza de los hechos, y merced a la aparición de nuevos y perfectos reguladores automáticos, se impone un cambio de rumbo y de ahí que la revolución haya llegado hasta mi propia casa que en lo sucesivo producirá nuevos modelos, sin dejar de construir los antiguos para aquellos que, según las circunstancias, puedan necesitarlos.



NUEVO TIPO DE INCUBADORA SUECB
Marca "Rosehile" con la que que fué obtenido el primer premio en el concurso de incubación organizado en Santiago de Chile por nuestro director.

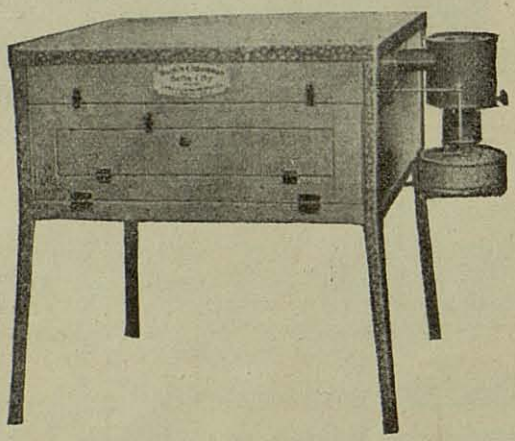
Claparols sobre los años de 1890 a 1895, ideó y construyó en España el primer modelo de incubadoras de aire caliente con regulación automática, del que hoy no se habla a pesar de que daba buenos resultados y con posterioridad, y casi en



LA "HALL INCUBATOR"
moderno tipo de incubadora norte-americana por secciones y cabida 1200 a 20,000 huevos

Real Escuela de Avicultura. La Avicultura Práctica. 1916

el los mismos años sobre 1900 a 1915, Vitalis, Papiol y Riera lanzaron sus nuevos modelos que aún tienen en venta y han alcanzado buen éxito y cierta fama existiendo otras marcas patentadas como la «Incubadora sistema María» de J. Crespo y otros modelos registrados desde 1895 hasta la fecha menos conocidos y quizás algunos ya abandonados figurando entre ellos los de Duncombe y González,



INCUBADORA "WORLDS CHAMPION"
tipo moderno norteamericano construído todo él con metales

Lardinois Pigeon, Carbonell, Arquelao Rosero y Lopez Donteche, Schütte, Gimenez Fresco y otros que se escapan de mi memoria, pues hubo momento,y aún dura la racha,en que todos eran inventores.

Hasta hemos llegado ya a producir incubadoras eléctricas como las de nuestra fabricación especial para «La incubadora Eléctrica» de Barcelona, establecimiento productor de polluelos de J. de Gillem García, distinguido ingeniero Industrial y electricista, a las que fué aplicado con positivos resultados el aditamento eléctrico ideado por ese señor.

González, también de Barcelona dió a conocer hace poco tiempo, un nuevo modelo basado en un sistema norte-americano, en cuanto a su forma y que funciona con electricidad, pero el aparato resulta de precio tan subido que no puede ser utilizado en la práctica.

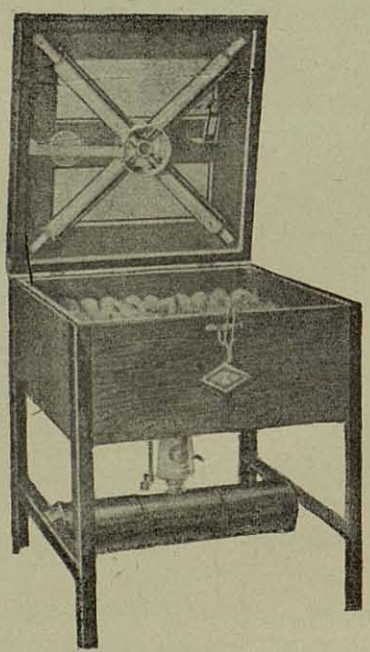
Comparando las actuales tendencias del público impulsado por el reclamo de los inventores y fabricantes, a la par que por el incremento que en estos diez últimos años ha venido tomando la Avicultura, con los de antes, manifiéstanse dos corrientes modernas bien determinadas.

Antes los criadores tendían a las máquinas de 100 a 200 huevos hasta a las de 250 y 300, lo cual en verdad constituía un error, pues siempre eran preferibles dos máquinas de 100 huevos que una de 200, porqué se cargaban en menos tiempo y los huevos podían ser más frescos.

Los tiempos modernos han modificado en tal modo la afición, que de todas partes salen nuevos avicultores los cuales en calidad de aficionados crían un reducido número de aves de una raza determinada y para ellos hasta las incubadoras de 100 huevos resultan de excesiva cabida.

De otra parte se multiplican los establecimientos industriales y así como antes las *fábricas de polluelos* tenían por base la marcha de muchas incubadoras de 100 huevos, hoy se tiende a emplear máquinas de gran cabida, algunas para 10 y 20.000 huevos y hasta 30 y 40.000.

Estas dos nuevas tendencias producen hoy en día una verdadera transformación en el arte e industria de fabricar polluelos, y si agregamos a ello la aparición de un sistema completamente nuevo y de positivos y prácticos resultados, es de creer que dentro de pocos años solo quedará el recuerdo de los modelos que tuvimos por buenos y que en



INCUBADORA «X-RAY»
nuevo tipo norteamericano representante del novísimo sistema de cámara de incubación abierta

la natural evolución de las cosas, habremos abandonado por el empleo de otros mejores.

Obedeciendo pues a las dos tendencias expuestas, esto es a la de criar en pequeñísima escala y a la de industrializar la producción, siempre son los Estados Unidos los que llevan la delantera y nos ofrecen los nuevos modelos verdaderamente revolucionarios.

Real Escuela de Avicultura. La Avicultura Práctica. 1916

Como tipo del primero yo registré ya mi «Clueca Perpétua» modelo de construcción sumamente económica inspirada en las incubadoras metálicas circulares, hoy en vaga en aquel país con cabida usual de 50 huevos y 100 como máxima y que la Granja Paraíso ha puesto en venta al precio irrisorio, por lo barato, de 60 pesetas franca de embalaje y portes en estación Arenys.

En otro próximo número daremos sobre ella mayores esplicaciones, bastando por ahora con que anuncie oficialmente su aparición presentando también a nuestros lectores el dibujo de una máquina norte americana de su tipo y de parecida construcción.

La base de mi nuevo modelo, del que líbrame Dios de creerme inventor, cuando no soy más su modesto introductor, estriba:

1.°—En suprimir la madera que se infecta fácilmente, empleando solo en su construcción metales como el zinc, el hierro, el latón y hasta la simple ojalata como material el más económico.

2.°—En reducir el precio de coste del aparato abaratándolo en tal forma que en los Estados Unidos hasta por pocos dollars se puede tener un buen aparato para 50 huevos debido a la fabricación de los mismos en enormes cantidades.

3.°—En la facilidad del manejo que aprende hasta un niño de diez años con una sencillísima esplicación.

4.°—En su regulación perfecta por medio de reguladores habilmente ideados y construídos a bajo costo, entre los que he de colocar mi «Regulador Securitas», que amparado en el debido privilegio de introducción, en lo sucesivo regulará los aparatos que en diversos modelos fabrica desde ahora la Granja Paraíso.

5.°—En la prontitud con que se reunen los 50 huevos correspondientes a su cabida.

6.° En dotar al pequeño avicultor, al aficionado, a la dueña de casa y hasta a la simple granjera, de una verdadera *clueca perpetua* que con el calor del gas, del petróleo refinado o «Kerosenne» de la electricidad y hasta del simple aceite de oliva, le permite poner en marcha un aparato en el que, a la media hora de dar calor pueden ponerse los huevos sin tenerse que preocupar de la marcha de aquél más que para voltear los huevos y cuidar de que no falte o no se interrumpa el foco de calor.

Ventajas son éstas que por sí solas han de generalizar estas maquinitas en España y América donde no tardarán en producir una verdadera revolución.

Las pequeñas incubadoras circulares modernas, última creación de la inventiva norteamericana son a la vez la última palabra en materia de incubación.

El iniciador de estos aparatos fué el profesor Philo de cuya escuela y escritos venimos ocupándonos; yo las ví funcionar en América, adquirí modelos que me sirvieron de estudio, comprobando sus excelentes resultados y traté de construirlos en España, habiendo obtenido el éxito más lisonjero bajo todos conceptos y siéndome hoy dable recomendarlos con todas las seguridades de buena marcha.

El segundo modelo revolucionario dije lo constituía la oposición más manifiesta a las incubadoras liliputienses circulares, esto es, la incubadora gigante o «Mammuth» como se ha dado en llamarlas.



LA MODERNÍSIMA INCUBADORA «CYCLE»
invento del profesor Philo, uno de los modelos norteamericanos en los que ha sido inspirada nuestro nuevo modelo «LA CLUECA PERPETUA»

Estas grandes máquinas se componen de una serie de pequeñas incubadoras de 100 huevos que reciben la acción del calor suministrado por el agua caliente distribuida por medio de cañerías por las que corre aquélla como en la calefacción de las habitaciones.

El aparato es de madera y corresponde al tipo de las aero-incubadoras norteamericanas Cyphers, casa iniciadora de esas colosales máquinas verdaderos *Mamals* (1) de los tiempos modernos.

La máquina se pone en marcha recibiendo toda ella el calor que le proporciona la circulación del agua caliente procedente de una caldera generadora de calórico a base de carbón de piedra, y a medida que se reunen los 100 huevos se van cargando cajones ni más ni menos que si se fuesen almacenando en un armario huevero.

(1) Así se denominan los antiguos hornos de incubación empleados desde tiempos muy remotos por los egipcios.

Real Escuela de Avicultura. La Avicultura Práctica. 1916

Los cajones son independientes unos de otros y si bien el aparato lleva un regulador general, la temperatura de cada cajón puede regularse independientemente, permitiéndose con ello que cada día se pueda cargar un cajón, o sea una de sus diversas cámaras de incubación.

La incubadora «Mamouth» produce, pues, polluelos casi todos los días y a su vez admite carga de huevos a medida que se necesita ponerla o que van quedando vacíos sus departamentos.

Esta máquina que tendrá, sin duda, grandes ventajas en los criaderos montados para una producción en gran escala, no puede tenerla para los que solo ambicionan criar como máximo algunos centenares de aves.

Así, pues, no creo lleguen a generalizarse más que entre aquellos industriales que pueden emplear capital en la compra de un aparato tan enorme y costoso.

Al examinar los diversos modelos antiguos y modernos que en este número ofrecemos a la vista de nuestros lectores podrá apreciarse la distancia que los separa, y cuando en los siguientes artículos pueda verse que, lo que en materia de incubación se ha expuesto, ocurre también por su parte en la crianza y en la alimentación, no dudamos ni un momento al pronosticar que nuestros lectores se hallarán acordes conmigo en llamar revolucionario al período avícola en el que hemos entrado.

SALVADOR CASTELLÓ.



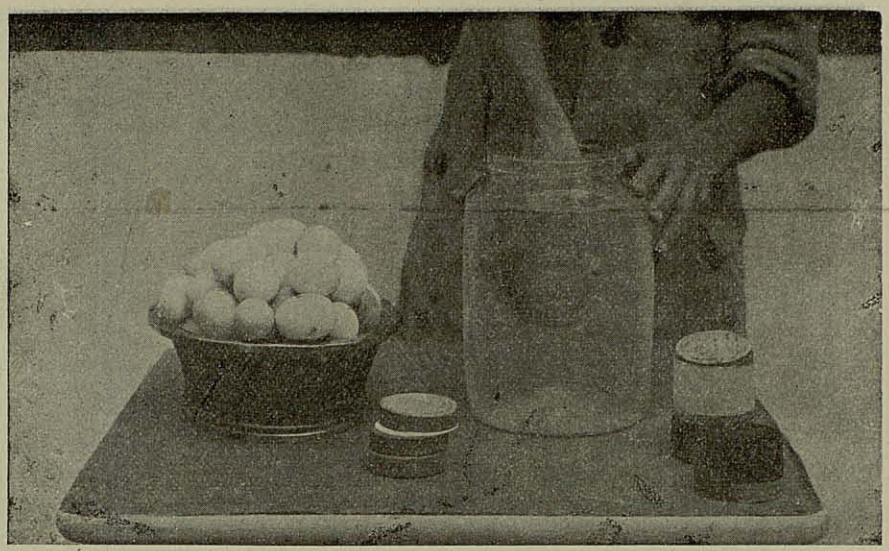
La famosa «INCUBADORA MAMMUTH» de la casa Ciphers de Buffalo.—Cabida 4.000 a 60.000 huevos

ADVERTENCIA ÚTIL A LOS SRES. SUSCRIPTORES

Por distracción de caja, en el número de Febrero la numeracion de las páginas no fué debidamente corrida en relación con el número de Enero, repitiéndose aquella del 1 al 12.

Para los efectos de la colección y encuadernación del tomo XIV en publicación en el presente año, corresponderán a dichas páginas los números 13 al 24.

Real Escuela de Avicultura. La Avicultura Práctica. 1916



Momento de disolver un disco de Combinados Barral en ocho litros de agua. para conservar cien huevos con un gasto de ptas. 1'25
(Los Combinados Barral se expenden en cajas de 5 discos al precio de 6 pesetas caja)

La conservación efectiva de los huevos

POR LOS COMBINADOS BARRAL

Antecedentes.—Comprar el huevo cuando está bajo de precio y venderlo cuando està caro, o el poner la producciòn en tiempo de abundancia para darla al consumo en el de escasez, constituye siempre la preocupación del comerciante y del avicultor.

El problema parece resolverlo el agua de cal y con tal base de conservación se conservan anualmente en los grandes mercados millones y millones de huevos que la industria acepta para que en el consumo directo siempre se dan a conocer por un cierto gusto característico del huevo conservado.

Las cámaras frigoríficas conservan a su vez millares de huevos, pero éstos, si bien no toman el menor gusto o sabor, tienen que consumirse en el momento que salen de la cámara, pues de no ser así se corrompen a las pocas horas, imposibilitando su venta en las hueverías.

La conservación del huevo, por lo menos durante tres o cuatro meses es cosa siempre obtenida por variados procedimientos y por medio de específicos que nunca faltaron en el comercio y en todos los grandes mercados, y cuando el huevo se pone caro abundan los huevos conservados.

Hasta hace pocos años y con existir muchos específicos y fórmulas recomendables, el huevo podía conservarse cierto tiempo, pero el precio del líquido o fórmula conservadora era cara, los resultados no siempre buenos, y sobre todo, cuando el huevo salía del baño tenía que venderse sin tardanza.

Mr. Barral, hijo del famoso químico francés del siglo pasado. empleó largos años de estudio en esta materia, llegando finalmente a obtener un producto al que llamó «Combinado Barral», en el que se han unido a las materias conservadoras, otras estirilizadoras, merced a las cuales el huevo que ha permanecido tan solo tres meses en el baño puede luego sacarse de él, enjugarse y guardarse en cajas durante tres meses más, esto es, el tiempo suficiente para que alcance el máximo de precio en el momento de lanzarlo al mercado.

El «Combinado Barral» no comunica el menor sabor al huevo, le conserva a la par que la normalidad en sus componentes, el aspecto del huevo fresco, y como digimos, una vez fuera del baño puede guardarse el tiempo necesario para redondear bien el negocio.

Exitos comprobados.—Si no se tratara de un negocio en el cual los que lo realizan no gustan de que se sepa, citaríamos nombres y las direcciones de numerosas personas que en los tres últimos años han realizado pingües beneficios, conservando huevos en grandes cantidades.

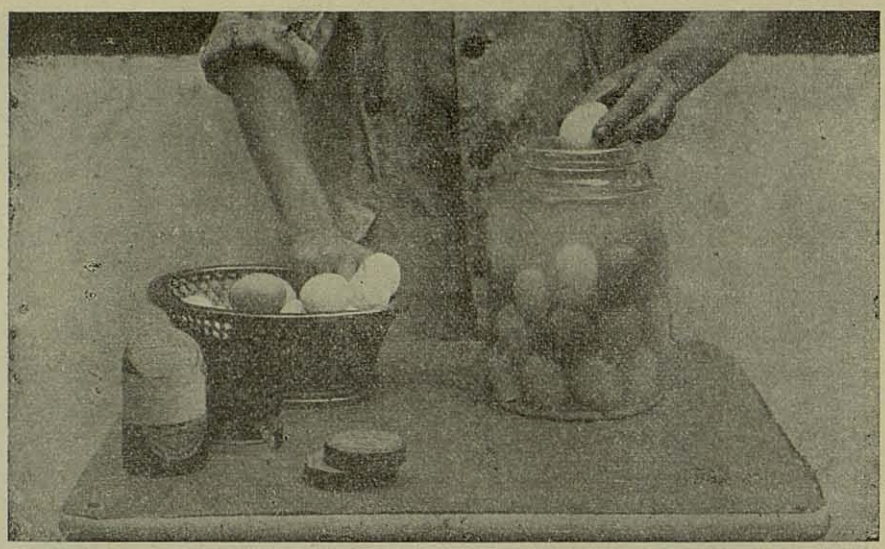
Refiriéndome a uno solo, residente en Zaragoza, puedo decir que el primer año compró una cajita o estuche de cinco discos con los que conservó, a lo sumo, 500 huevos.

Tal debió ser el éxito alcanzado que el año de 1915 conservó 60,000 huevos, y para este año tiene formulado su pedido en 150 estuches de 5 discos cada uno, o sean 750 discos con los cuales tendrà líquido suficiente para la conservación de 75 a 80,000 huevos.

Este hecho, del cual existen los comprobantes en los libros y archivo de la «Granja Paraiso» basta para garantizar el éxito que en España han alcanzado los «Combinados Barral».

Comerciantes, industriales, avicultores, profesionales y amas de casa, atentas a la economía en los gastos de la familia, forman el contingente de asíduos clientes o consumidores de los «Combinados Barral» en España y el hecho de que el que en el año de prueba tomara solo un estuche y al siguiente no sólo repitiera el pedido sino que lo haya formulado en cantidad, demuestra el éxito alcanzado.

Real Escuela de Avicultura. La Avicultura Práctica. 1916



Colocación de los huevos en el «Baño conservador Barral»

La Real Escuela Oficial de Avicultura, hace ya varios años ensayó el producto y en vista del éxito obtenido, libró certificación de sus buenos y prácticos resultados. Sólo en tales condiciones pudo aceptarse para la Granja Paraiso, la Agencia general en España y repúblicas Ibero-Americanas que le fué ofrecida y otorgada por la *Societé Anonime des Combinés Barral* de París, unica productora de tan útil como interesante producto.

Descripción.—El «Combinado Barral» consiste en un disco o comprimido de las diversas substancias conservadoras y esterilizadoras del huevo, el cual, en unión de otros cuatro va envasado en una caja o estuche de cinco Combinados, cuyo precio firme es el de 6 pesetas por estuche.

Cada disco puede conservar, desde luego 100 huevos, que con solo el gasto de ptas. 1'25 doblan luego su precio.

Empleo.—El empleo de los Combinados no puede ser más sencillo.

En un bote de vidrio o en una vasjia de tierra cocida barnizada por dentro (nunca deben emplearse envases de metal) se vierten 8 litros de agua y en ellos se coloca un disco o comprimido. Este se disuelve muy lentamente, de suerte que se precisa removerlo con alguna frecuencia durante las 24 horas que tarde en disolverse. El líquido resultante es casi incoloro e inodoro, algo turbio pero transparente.

Esa cantidad de ocho litros basta para cubrir 100 huevos, los cuales se van depositando en la vasija o tarro de cristal, por capas.

Es condición indispensable la de que el huevo sea fresco en toda la garantía, pues si el huevo es ya algo viejo no puede asegurarse el resultado.

No deben nuuca comprarse para esto huevos cuya procedencia se ignora para no exponerse a un fracaso.

Cuando el huevo es fresco, es decir, que no tenga más de una semana, el éxito está previamente asegurado.

Cuando se opera con grandes cantidades de huevos, pueden utilizarse grandes vasijas de barro, tinajas de tierra, depósitos o recipientes especiales de azulejos o baldosas barnizadas y hasta de cemento armado, pero—lo repetimos—nunca envases de madera ni de metal.

Al preparar el baño en grandes cantidades consérvense las mismas proporciones, a saber:

Por un comprimido, 8 litros de agua y 100 huevos.

Los envases se tendrán en un cuarto o almacén sin ruidos ni trepidaciones; fresco y claro u obscuro pero en el cual no penetre el sol.

Momento para la conservación. — A partir del mes de Febrero en que el huevo comienza a abaratarse hasta Junio son los meses más favorables.

Después el huevo sube de precio y desde aquel momento debe comenzar su venta.

Los huevos conservados de Febrero a Abril deberán ser vendidos en las primeras semanas, en que el huevo se paga a buen precio, y los de Mayo y Junio podrán guardarse hasta Octubre, Noviembre y Diciembre que es el momento en que van más caros.

El negocio es limpio; y sin quiebras, siempre que el huevo se haya empezado a conservar en perfecto estado de frescura y negocio aparte; por lo que afecta a la economía casera, la dueña de casa puede realizar un ahorro considerable comprando algunos centenares de huevos en los momentos de bajo precio para consumirlos cuando van caros.

En la industria y sobre todo en el ramo de confitería y pastelería, en la fabricación de galletas y de otros productos similares, el «Combinado Barral, es de una aplicación y utilidad imponderable.

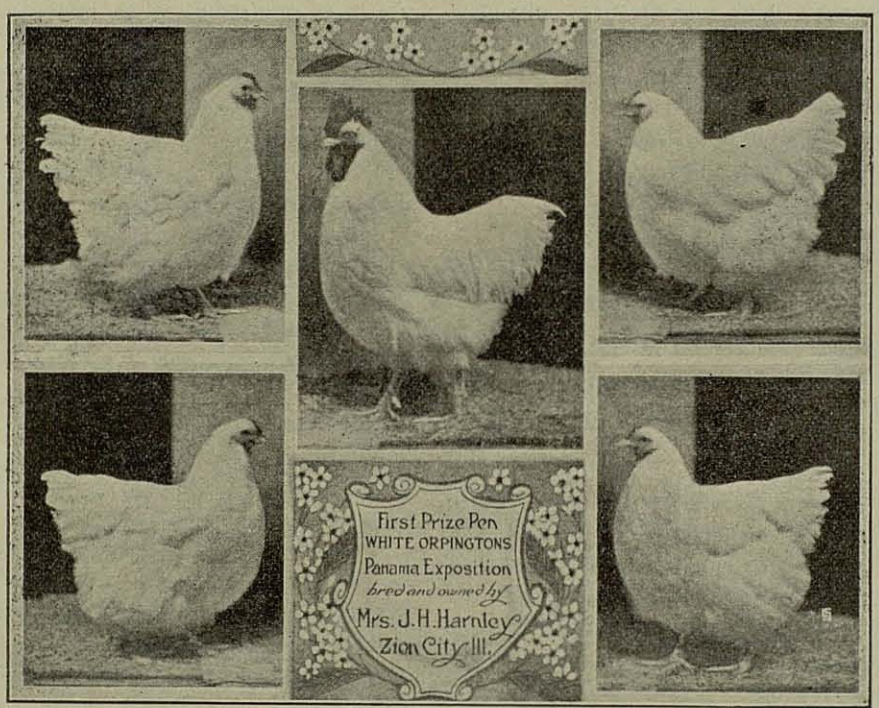
La Agencia exclusiva para España, Portugal y Américas latinas, establecida en la Granja Paraiso, de Arenys de Mar, tiene permanentemente existencias para la atención de los pedidos en el acto.

Real Escuela de Avicultura. La Avicultura Práctica. 1916

Venta mínima, un estuche . . . . Ptas. 6'—
De tres a cinco kilos, por ferrocarril . » 1'75

Para mayores cantidades, los envíos se hacen según las tarifas ferroviarias más económicas.—Descuentos prudenciales según importancia del pedido.

Advertencia.—Desconfíese de los productos, al parecer semejantes, ofrecidos bajo el nombre de «Combinados Barral», u otros similares, si no llevan las etiquetas de la Agencia en España y America latina, a favor del Concesionario exclusivo S. Castelló, así como de los específicos que se dice producen iguales resultados.



Ecos gráficos de la Gran Exposición Avícola del Panamá celebrada en San Francisco de California en Diciembre último.—El grupo de Orpingtons blancas agraciado con el primer premio, propiedad de Mr. Harnléy del Estado de Illinois.

Crónicas y notas útiles

PREOCUPACIONES

LA PEPITA.

Una de nuestras suscriptoras nos consultaba el pasado mes sobre si debía o no arrancarse *la pepita* a las gallinas, y al contestarle ofrecimos dedicarle una nota en este número.

¿Donde está la pepita?.....

Toda comadre de pueblo y el público en general nos dirán que la tienen las gallinas en la punta de la lengua y nosotros les contestaremos que se equivocan.

La pepita no existe, así, dicho en firme y tal como suena, pero veamos de donde procede el que aquellas la vean y nosotros no.

Todas las gallinas tienen en la punta de la lengua una pequeña región más dura y blanca que el resto de ese órgano,la cual se endurece mayormente y hasta llega a parecer cartilago, cuando por efecto de una afección de estómago *se les ensucia la lengua,*como ocurre a cualquiera de nosotros en determinados momentos.

Ahora bien: las comadres ven una gallina triste, alicaida y que no come, en el acto no se les ocurre otra cosa que «la pepita», tiene pepita dicen en España y tiene *pepa* dicen también en América (sin duda por elevar su categoría) y en efecto la examinan, ven la pepita y le arrancan, pero ¡benditas de Dios! si lo que arrancan es sencillamente la punta de la lengua o por lo menos una pequeña región o piel más dura que la cubre...

Si cuando ven un indivíduo enfermo que creen atacado de pepita miraran a la vez el más alegre y vivaracho del gallinero, tambien le encontrarán la tal pepita y cuanto más viejo el animal, aún más pronunciada.

Pero claro está que, como solo miran a los que están ya enfermos, no se dan cuenta de ello.

Le preocupación y rutina llega a tal punto, que, para que el animal sane. es condición indispensable *que se le haga tragar* la pepita, o sea el trozo de lengua que se le arrancó y si no, no sana.....

No hay nada de eso repetimos.

Real Escuela de Avicultura. La Avicultura Práctica. 1916

Es cierto que a veces por debajo de la lengua se nota como un granito o tumorcito cubierto de una falsa membrana amarillenta y que en ella es donde otros ven la pepita, pero eso, al parecer tumor, no es más que el *muguet* afección del aparato digestivo que a veces padecen también los niños y que se corrige con una simple limpieza de estómago y de la boca.

Den pues al ave que esto tenga, una purga; cambíasele la alimentación y si es que no tiene otro mal grave, pronto se verá que sin arrancarla sana de esa... pepita.

Despreocúpese el vulgo y no cometa la iniquidad de hacer sufrir al animal sin necesidad.

Bien dijo la vieja hace muchos años «viva la gallina y viva con su pepita.....

LA BARRITA DE AZUFRE EN EL AGUA

Cuando se visita un gallinero raro es no ver un trozito de azufre en el agua.

El vulgo cree que ello es saludable a las aves y por que lo pusieron siempre nuestros abuelos, sigue poniéndolo.

Quien sepa o considere la insolubilidad del azufre en barra, en flor o en polvo se reirá de la vieja costumbre pues, por de contado que, ni aún teniéndolo cien años en agua participarán de él las gallinas.

Es cierto que de vez en cuando el suministro de azufre es conveniente como purificante de la sangre, pero para darlo hay que apelar a su suministro en forma activa, bien sea en polvo con el amasijo, bien en el agua donde en un litro pueden verterse tres o cuatro gotas de sulfuro potásico soluble, convirtiendo el agua pura en agua sulfurosa con su característico olor de huevos podridos.

La barrita de azufre en el agua es pues otra preocupación de la que hay que desprenderse y aún que tenga por base algo útil y conveniente, el moderno avicultor debe apelar a un método más eficaz y racional que el de la añeja costumbre.

EL NÚMERO DE HUEVOS EN LA ECHADURA Y EL SEXO DE LOS PRODUCTOS

También quiere el vulgo que el número de huevos sea impar y nunca par en toda echadura.

¿A que puede obedecer tal preocupación?...

Algunas veces tratamos de averiguarlo y nunca pudimos dar en ello.

De ser tal como se pretende, jamás podría dar buen resultado una incubadora, en la cual la cabida está calculada para número par y no para número impar.

Esto es sencillamente una majadería tan grande como la de pretender que si se pone en el nido paja del jergón de un chico nacen gallos y si es del de una joven nacerán más gallinas.

La cosa no tiene ni puede tener comentarios.

LOS HUEVOS FÉRTILES E INFÉRTILES

Otra de las preocupaciones a señalar es la de muchísima gente que cuando rompe un huevo y vierte el contenido en el plato, exclama a veces: Mira, ¡tenía galladura!..

La galladura la ven aquellos en el puntito blanco que a veces aparece en la superficie de la yema cuando el huevo se ha estrellado en el plato y cuando no lo ven dicen que el huevo es infértil, claro o no fecundado.

¿Habrá preocupación más endiablada?...

Los que como aquellos piensen no tienen más que llevar a cabo una sencilla operación en los huevos que den como claros, y seguidamente los verán, *según ellos,* fecundados.

Tómese un plato y cúbrase con él, el que contiene el huevo estrellado; apriétense bien los bordes de los dos platos y déseles una vuelta rápida en forma que el huevo pase de un plato a otro, quedando debajo lo que estaba arriba y lo de arriba abajo. Al levantar el plato que lo cubre, verán entonces, que en la yema hay el punto blanco, que antes no se veía, porque al caer el huevo sobre el primer plato quedó por debajo de la yema, en tanto al dar vuelta a ésta ha pasado a estar en la superficie vista.

Sépase, pues, que este punto blanco existe siempre. Es sencillamente la cicatrícula o germen que lleva consigo el óvulo, vitelus o yema del huevo y sobre este punto se ejerce la acción fertilizadora del gallo. Tanto si el huevo ha sido fecundado como no, no hay nadie que a simple vista pueda apreciar si hubo o no galladura, pues sólo el microscópio, y aún manejado por persona corocedora, podría revelarlo.

Otros llevan aún el error más lejos y creen que la galladura es la *chálaza,* esto es, aquellas membranas de color blanco y como retorcida en espiral que se ve a ambos lados de la yema en dirección a la clara.

Cuando la chálaza está muy pronunciada, creen que hay galladuras y si es poco perceptible, el huevo, para ellos, es infértil.

Esto todavía es peor, pues si el puntito blanco algo puede tener que ver con la galladura ya que sobre él se ejerce la acción del gallo, con las chálazas no tiene el menor punto de contacto.

La fertilidad del germen solo puede apreciarse a simple vista después de algunas horas de incubación y cuanto se diga en contra de tal afirmación, es quimera o pura preocupación.

EL SEXO EN LA FORMA DEL HUEVO

Para terminar esta pequeña tanda de preocupaciones, que entre tantísimas otras han venido a la mente al correr la pluma, citaremos todavía una que es la más chistosa.

Un huevo tiene forma prolongada, pues bien; *los inteligentes* (?) dicen: de éste saldrá un gallo; pero el huevo es corto y redondo, en este caso no cabe duda, a esas personas, saldrá gallina...

Real Escuela de Avicultura. La Avicultura Práctica. 1916

REAL ESCUELA OFICIAL Y SUPERIOR DE AVICULTURA

La forma del huevo la da la mayor o menor estrechez del orificio de salida, del oviducto y la configuración de la cámara calcarea.

El huevo tiene la cáscara blanda antes de que se ponga en contacto con el aire. Una gallina con el orificio excretor muy ancho o dilatado, expulsará el huevo sin dificultad, y como no se comprime en la punta por donde sale, su forma será menos larga que la del huevo que haya encontrado resistencia y al salir sufra compresión.

Nada tiene pues que ver el sexo del producto con la forma del huevo, a pesar de lo cual *los inteligentes,* repetimos, siguen diciendo al ver los huevos; «de este saldrá gallo y de destotro gallina»...

En cierta ocasión tuvimos que atender a un solicitante de huevos para incubar, que quería llevarse una docena, *pero* seis de gallo y seis de gallina.

Ante la petición creimos que lo más práctico era ponerle a la vista el cajón que contenía los huevos y decirle con indiferencia, y a la par que con cortesía: «elíjalos V. mismo»...

En efecto, nuestro hombre los fué separando con el mayor aplomo, y como al mes y medio le encontráramos, sin duda para sorprendernos con su acierto, nos dijo: «¿sabe V.? de los doce huevos seis gallos y seis gallinas; esto no falla»...

Lo celebramos—repusimos—tanto más, en cuanto ello demuestra la excelente mercancía que le libramos, pues por lo visto, de la docena de huevos no hubo ni uno claro...

GALLO AMIGO.



Consejos para el mes de Marzo

En realidad la marcha del gallinero debe ser la misma que en Febrero, pero el avicultor extremará la vigilancia sobre las polladas tempranas por que el mes de Marzo es traidor y crías que en un día frio o lluvioso de Marzo se hayan enfriado, podrían perderse en un abrir y cerrar de ojos.

Si el día no amanece seguro, será pues conveniente mantener las polladas nacidas en Febrero y a principios de Marzo en un cuarto con piso recubierto de paja menuda o tamo donde se procurará mantenerlas en contínuo ejercicio.

Para ello se las visitará con frecuencia cada hora o cada dos horas y se les esparcirá entre la paja trocitos de pan, pedacitos de carne, gusanitos triturados, harina de carne desecada o raspaduras de carne y arroz crudo con lo cual se les obligará a moverse y a escarbar hasta encontrarlos.

La ración caliente para las gallinas de puesta deberá mantenerse todavía durante todo el mes, pues, acostumbradas a ella si una sola vez la encontraran fría se despondrían por unos días lo cual perjudicaría a la buena marcha de la postura.

Se activará en todo lo posible la echadura de huevos en cluecas y máquinas para que las polladas vengan en Abril, que es el mejor mes del año para criarlas fuertes y vigorosas.

Donde haya ocas y patos deben vigilarse para que no se pierdan huevos que a veces suelen poner en el agua.

Será pues conveniente no dejarlos ir al agua hasta despues que hayan dado el huevo.

Aprovéchense cluecas e incubadoras no dando lugar a que los huevos se pasen y no se olvide que ocas y patos son aves solo de postura temporal y que las crías que no se obtengan en estos dos o tres meses, ya luego no se obtendrán.

Igualmente debe procederse con los pavos que en este mes están en plena puesta y es cuando deben echarse para tener pavipollos ya crecidos al entrar los calores fuertes que tanto los perjudican.

Los que tengan faisanes vigilarán a fines de mes la postura, pues la postura normal de estas aves empieza en Abril a más tardar y es muy corta de suerte que hay que aprovechar las pocas crías que una pareja puede dar.

Cuando se crían palomas se tendrá presente que en Marzo es cuando mejor se forman las parejas.

El palomar que en el mes de Marzo no las tenga bien formadas, empezará mal el año.

Para favorecer el apareamiento y las crías déseles una vez al día un puñadito de cañamones por pareja.

En los paises en que se celebran fijamente Exposiciones en Mayo, antes de finalizar el mes de Marzo deben retirarse del gallinero las aves que se quieran llevar a la exposición para cuidarlas y prepararlas, por lo menos durante los cuarenta días que precedan a aquélla.

Los lectores del Sur de América tendrán presente que, cuanto se escribe aquí para el mes de Marzo, deberán ellos tomarlo como escrito para su mes de Septiembre que es allí fines de invierno.

G. A.

Real Escuela de Avicultura. La Avicultura Práctica. 1916

REAL ESCUELA OFICIAL Y SUPERIOR DE AVICULTURA

Crianza progresiva de las gallinas

POR EL SISTEMA DEL PROF. E. W. PHILO

Fundador del Instituto Avícola Nacional de Elnira (New-York).

Versión castellana, anotada por el Prof. S. Castelló Carreras

y dedicada a los lectores de «LA AVICULTURA PRACTICA»

(CONTINUACIÓN)

I

LOS COMIENZOS EN AVICULTURA

EMPEZANDO CON DOS PARES

El mejor modo de formar un gallinero es el de comenzar con dos parejas de aves adquiridas entre lo mejor que pueda encontrarse.

Una vez conocidas todas las reglas y detalles de nuestro sistema y contando con todos los elementos y el tiempo necesarios para el trabajo, el éxito de la empresa es seguro, pero es preciso que las dos parejas de reproductores adquiridas sean muy buenas pues si no lo fueran o resultasen haber sido mal criadas o de suyo poco vigorosas fracasaría por tales causas el negocio.

ACELERAMIENTO DE LA PRODUCCION

Si las dos parejas base del negocio son buenas del todo, cada pareja puede dar facilmente 25 pollos y de estos podrían obtenerse 300 en el segundo año. En la tercera generación se pueden criar cuantas aves se quieran.

No deben considerarse como aves buenas aquellas que se compren por menos de 10 dollars pieza y mejor si por sus méritos, valen 25 (1).

Aún que esto parezca exagerado, no llega a la producción que obtenemos en nuestros parques a pesar de que no podemos atender a las aves con tanta asiduidad como cuando son pocas.

LA COMPRA DE HUEVOS PARA INCUBAR

El nuevo avicultor tambien puede apelar al medio de comprar huevos para incubar, lo cual resulta menos costoso.

La buena mercancía se paga siempre mejor y así no hay que regatear en la compra de esos huevos que pueden muy bien pagarse a 10 dollars por echadura (una docena y media) (2) y esto a veces resulta mejor que esperar a tener crías de las mismas gallinas de la casa.

Si uno puede encontrar huevos mejores, aún que sea pagándolos a 15 y 20 dollars la echadura o nidada, aún las cosas van mejor, así pues nada tiene que doler en este punto pues es la base de éxito en el negocio.

En otros términos; el huevo para incubar por caro que sea, siempre que sea bueno y de origen bien acreditado no tiene precio pues por mucho que se pague, se paga poco y el dinero que en su compra se invierte produce pronto un gran interés.

Algunas veces se encuentran huevos de muy buen origen que se venden más baratos que de ordinario en la mala estación para incubar y muchos los aprovechan en el momento de la baratura. pero esto es un error porqué aún obteniendo crías, como las pollas que se quieren destinar a la puesta no vienen en la buena época para ser luego ponedoras de invierno, se las tiene que mantener mayor tiempo sin que den producto y lo que se gana por un lado se pierde por el otro.

EL MEJOR MOMENTO PARA COMPRAR HUEVOS PARA INCUBAR

Es en los meses de Febrero y Marzo pero en esos meses suelen salir muchos huevos claros todavía. En Abril, Mayo y Junio todavía puede incubarse.

LOS MEJORES HUEVOS SON LAS DE PONEDORAS INVERNALES

La gran ventaja al incubar en Enero y Febrero está en que los huevos recogidos proceden de gallinas que dieron huevos en los meses fríos y lo natural es que su descendencia tambien los de en invierno, que más puede desearse. Cuando esto se hace, a las dos o tres generaciones se tiene un excelente plantel de ponedoras que darán huevos así en invierno como en primavera y verano.

PREPARACIÓN DEL NIDO

Muchos encargan o piden huevos para incubar sin tener nada dispuesto para la incubación.

Esto es un mal y el presunto avicultor no deberá olvidarlo procurando tener dispuesta la clueca o la incubadora para el momento en que lleguen los huevos.

(Continuará).

---

(1) Bonito precio, dirán nuestros lectores; pues bien este es el precio mínimo de lo que se dá por bueno en aquel progresivo país. Los comentarios que sobre este particular podrían hacerse serían numerosos y extensos.

El traductor y anotador se limita a llamar la atención de aquellos que encuentran cara un ave de 25 pesetas, que muchas veces, por no disgustar al cliente tiene que pedirse a algún establecimiento extranjero y en la que con harta frecuencia se pierde dinero.

Un buen reproductor no tiene precio y regatear en él es una soberbia tontería.

(2) Sigan notando nuestros lectores lo que esto significa en relación con nuestro país donde ni los huevos puestos por las mejores reproductoras quieren pagarse ni a 12 pesetas docena. Así no se va a ningún lado ni hay modo de progresar en la industria, pues el industrial ve despreciado su producto o tiene que venderlo a bajo precio y naturalmente, se desanima.

Tip. Tatjé.—Dtor. Robert, 37.—Teléf. 232.

Real Escuela de Avicultura. La Avicultura Práctica. 1916